

5. Cuiden que la revisión sea respetuosa, con marcas en el papel al margen del texto, además de utilizar cuadros como el de arriba. Es importante que el editor y los autores lleguen a acuerdos sobre la mejor forma de hacerlo.
6. Si tienen dificultades para resolver un aspecto de su diagnóstico o su corrección, pidan ayuda al grupo o al maestro para que de manera rápida encuentren una solución. No olviden que además pueden utilizar el diccionario para resolver algunas dudas. También tomen en cuenta el cuarto y último principio:

iv. ¿Quién decidirá lo que se debe corregir? Si bien la revisión se hace de manera colaborativa, con orientaciones y sugerencias específicas, la corrección es responsabilidad de la persona o las personas que lo escribieron. (Recuerden que hay textos que escribieron en pequeños grupos).



Veán el audiovisual *Distintos soportes de los textos escritos*, para que recuerden las diferentes formas en que se pueden publicar los materiales según su contenido: libros con un único tema, compilaciones o antologías, libros-objeto, carteles, revistas, folletos, etcétera.

7. Pónganse de acuerdo para tener lista la revisión y corrección de los textos en una fecha determinada.

Sesiones
5 y 6

Fase 4: Preparar la lectura en voz alta

Una vez que tengan los textos revisados y corregidos, es momento de prepararse para la lectura en voz alta de los que han decidido compartir de ese modo con la comunidad escolar.



¿Qué significa leer en voz alta?

Esta actividad no es una lectura en voz alta más, mucho menos se trata de leer cierto número de palabras en un tiempo determinado. Se trata de una forma de lectura que se reflexiona, prepara, discute y disfruta. La idea es mostrar a otros los textos que más le gustan a cada uno de ustedes para contarles del placer de su lectura.

Lo importante es que la lectura en voz alta atraiga e impacte a quien escucha, y la siga hasta el final gracias al interés que el texto y las voces de ustedes puedan crear.

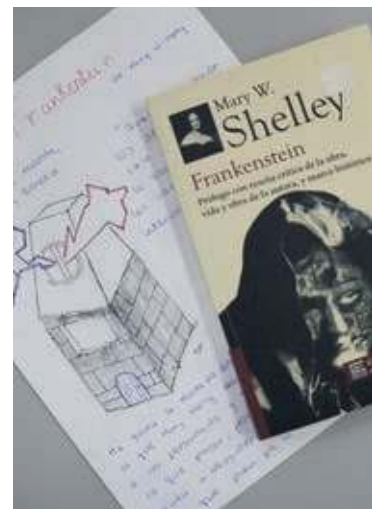


Veán el audiovisual *Leer en voz alta tres tipos de textos: cuento, poesía y teatro*, para que noten las diferencias y semejanzas en su lectura.



Enseguida proponemos algunas recomendaciones que servirán como punto de partida:

- i. Lo primero a considerar es que, para leer en voz alta, **es necesario comprender el texto**. Una vez que como lector te sientas en confianza con lo que lees, podrás interpretarlo de mejor manera para otras personas.
- ii. **Elige el fragmento que vas a leer**. Si es un cuento corto o un poema que se lee en pocos minutos, podrás leerlos completos, pero, si se trata de un fragmento de novela o un texto informativo más largo, se recomienda que selecciones una parte con sentido completo y que cree expectación. Si al terminar te piden que leas más, habrás cumplido tu cometido y podrás invitarlos a otra sesión o a que lean ellos mismos el resto del texto.
- iii. **Identifica la estructura y las características del texto**. Una lectura en voz alta requiere de varias lecturas personales: lee el texto en voz alta y visualiza cómo se va presentando el ambiente en que suceden los hechos, los personajes, el flujo de las acciones, la fuerza y la belleza de las palabras que contribuyen a crear una tensión en la historia, un estado de ánimo, ciertas sensaciones, sentimientos, ideas, etcétera. Al leer cada palabra, imagina aquello que lees: su olor, su sabor, su color, su tamaño, la atmósfera que las palabras crean... Si lo logras, tu lectura será más vivencial y estarás más conectado con el texto. Prueba una primera lectura con el siguiente texto del escritor Ángel de Campo:



¡Pobre viejo!

Ni duda, aquélla era la casa; lo encontré todo igual. El tiempo, es verdad, la había hecho más triste, porque estaban manchadas las paredes con las huellas de la lluvia, y el musgo dibujaba en ellas siluetas verdinegras: el santo de cantera, el roto macetón de la azotea, el balcón mohoso, la entrada angosta: ¡todo lo mismo! Sólo que en el ventanillo no se veía la jaula del loro locuaz, ni aquellos tiestos de geranio y rosa de Castilla. ¡Con qué emoción leí aquel rótulo que en fondo negro y con letras blancas casi borradas, decía COLEGIO PARA NIÑOS!

Subí la escalera de mampostería. Como siempre, ardía en el descanso la lamparilla frente a la Virgen de Guadalupe.

Asomó tras el portón verde, no la muchacha harapienta, la pelona famosa, sino una viejecilla enjuta. En el silencio de la casa, en el aire discreto de la criada, en todo, adiviné lo que había pasado. ¿El señor Quiroz? —pregunté.

—Esta mañana, a las tres —me respondió con aire compungido la vieja, llevándose el delantal a los ojos—. Pase usted...

Ángel de Campo, "¡Pobre viejo!", en *Ángel de Campo*.

- iv. **Encuentra el tono adecuado para el texto**. Según su sentido, puede leerse de manera seria, bromista, alegre, triste, misteriosa, severa, melancólica... También puede ser que los distintos pasajes del texto requieran de tonos distintos; si éste es el caso, haz anotaciones al margen del texto.
- v. **Es importante dar expresión a la voz cuando se lee**. No temas mostrar tus emociones: dramatiza y diviértete buscando una voz para cada personaje, encuentra una expresión quebrada en los momentos más tristes, una voz de esperanza en un final feliz, un tinte melancólico si se requiere. Prueba leyendo este fragmento de una obra de teatro de Federico García Lorca. Hazlo con un compañero para que cada uno lea un personaje:



Así que pasen cinco años

JOVEN: Usted quiere apartarme de ella. Pero ya conozco su procedimiento. Basta observar un rato sobre la palma de la mano un insecto vivo, o mirar al mar una tarde poniendo atención en la forma de cada ola para que el rostro o la llaga que llevamos en el pecho se deshaga en burbujas. Pero es que yo estoy enamorado y quiero estar enamorado, tan enamorado como ella lo está de mí, y por eso puedo aguardar cinco años, en espera de poder liarme de noche, con todo el mundo apagado, sus trenzas de luz alrededor de mi cuello.

VIEJO: Me permito recordarle que su novia... no tiene trenzas.

JOVEN: (Irritado.) Ya lo sé. Se las cortó sin permiso, naturalmente, y esto... (Con angustia.) me cambia su imagen. (Enérgico.) Ya sé que no tiene trenzas. (Casi furioso.) ¿Por qué me lo ha recordado usted? (Con tristeza.) Pero en estos cinco años las volverá a tener.

VIEJO: (Entusiasmado.) Y más hermosas que nunca. Serán unas trenzas...

JOVEN: Son, son. (Con alegría.)

VIEJO: Son unas trenzas con cuyo perfume se puede vivir sin necesidad de pan ni de agua.

JOVEN: ¡Pienso tanto!

VIEJO: ¡Sueña tanto!

JOVEN: ¿Cómo?

VIEJO: Piensa tanto que...

JOVEN: Que estoy en carne viva. Todo hacia dentro. Una quemadura.

VIEJO: (Alargándole un vaso.) Beba.

Federico García Lorca, *Así que pasen cinco años*.

vi. Decide el ritmo de lectura. Puede ser lento, en un ritmo normal o rápido según las acciones de la historia; por ejemplo, se puede leer despacio para acentuar el suspenso o un momento emocionante; y se puede leer deprisa para demostrar la desesperación de un personaje o una acción vertiginosa.

vii. Considera que al leer debes respetar tu propia respiración y el tiempo de recepción de tu público. Ensaya un poco: ¿qué ritmo le darías a los siguientes versos?

Cigarras

Liman los pies de la noche
que se desplomará cuando guarden silencio.

Roen la insolente oscuridad.
Forjan la luz entre la hierba.

Salen del fondo de la vida
y están hablando con la tierra.

José Emilio Pacheco, "Cigarras",
en *Tarde o temprano* (poemas 1958-2009).



Rebelión de vocablos

De pronto, sin motivo:
graznido, palaciego,
cejijunto, microbio,
padrenuestro, dicterio;
seguidos de: incoloro
bisiesto, tegumento,
ecuestre, Marco Polo,
patizambo, complejo;
en pos de: somormujo,

Oliverio Girondo, "Rebelión de vocablos",
en *Obra completa*.

Qué optimismo

uno quiere vivirse hasta los huesos
uno quiere llorarse hasta la risa
uno quiere volverse longaniza
o bien taco de sesos

Ricardo Yáñez, "Qué optimismo", en *Circo poético*.
Antología de poesía mexicana del siglo XX.

viii. El campo visual y ademanes. Cuando ensayas varias veces, tu mirada sobre el texto es más rápida que tu voz. Es por eso que los lectores profesionales logran establecer contacto visual con su auditorio mientras leen, lo que les permite sostener la comunicación y reconocer sus reacciones. Por otra parte, sin que se convierta en un ejercicio de actuación, es posible que realices algunos ademanes que apoyen tu lectura: una sonrisa, una mirada aterrada, algún gesto con la mano, una postura firme o de desolación, lo cual agregará un matiz de significado a lo que lees.

Si tienes acceso a internet, puedes encontrar un número importante de narraciones y poemas leídos en voz alta por sus autores; por ejemplo, aquí tienes obras de algunos de los escritores latinoamericanos más reconocidos del mundo:

- "¿No oyes ladrar los perros?", cuento leído por Juan Rulfo.
- "Te quiero", poema leído por Mario Benedetti.
- "Aplastamiento de las gotas", prosa poética leída por Julio Cortázar.
- *Aura*, relato leído por Carlos Fuentes.



Evaluación intermedia

1. Revisa los avances que tú y tu grupo han tenido para preparar su exposición y la lectura en voz alta. Al terminar, identifiquen los ajustes que deben hacer para ponerse al día.

Aspectos a revisar	Sí	No	Cómo podemos mejorar
¿Seleccionamos los textos que presentaremos?			
¿Revisamos y corregimos los textos?			
¿Hicimos un soporte (un libro, un cartel...) para los textos que vamos a exponer?			
¿Preparamos la lectura en voz alta?			

Ensayar la lectura en voz alta

Para ensayar la **lectura en voz alta**, te proponemos que no lo hagas solo, sino que leas tu texto con dos personas más, de la siguiente manera:

- a) Una de ellas escuchará la lectura sin tener el texto escrito. Pide que te comente si pudo seguirte hasta el final, el efecto que le produjo, las partes que más le interesaron, si todas las palabras fueron dichas de manera clara (o con la dicción correcta), si el volumen, tu postura corporal y tus gestos fueron adecuados.
- b) La otra persona escuchará la lectura siguiendo el texto escrito, evaluará qué tanto te apegaste a él: si leíste correctamente las palabras, si consideraste el ritmo y la puntuación, así como, de ser el caso, si el fragmento que elegiste es el adecuado.
- c) Si no encuentras quien te ayude, una alternativa es que hagas lo anterior con cualquier dispositivo electrónico: puedes grabar audio y video para evaluarte a ti mismo.

Diseña junto con tus compañeros las invitaciones o carteles y entréguelos a los invitados porque se acerca el día del evento.

■ Para terminar

Fase 5: Hacer los preparativos finales

¡El gran día! Conversar sobre lo leído y la exposición

Es momento de realizar los últimos preparativos para la presentación. Trabajen en grupo.

1. Decidan el lugar o los lugares donde harán la exposición y donde llevarán a cabo la lectura en voz alta. Consideren la cantidad de gente que asistirá, así como el espacio que ocuparán los lectores.